



**Mario Andrade Cervantes**

La unión de esfuerzos siempre alcanza resultados positivos. Por eso, los universitarios nos unimos con la Sociedad Mexicana de Agricultura Sostenible, el INIFAP Campo Experimental Pabellón, el Instituto Tecnológico del Llano y el Colegio de Posgraduados Campus San Luis Potosí, para llevar a cabo el Treceavo Simposio Internacional y el Octavo Congreso Nacional de Agricultura Sostenible en la Universidad Autónoma de Aguascalientes. El primero logro de esta unión lo alcanzamos cuando vimos la respuesta a nuestra convocatoria, pues recibimos ponentes, académicos, investigadores, funcionarios y servidores públicos, productores y estudiantes de pregrado y posgrado provenientes de México y de países como Ecuador, Colombia, Estados Unidos, Perú, Argentina y Holanda. Todos los participantes buscamos trabajar en conjunto para que a nivel mundial se realice una migración de las técnicas tradicionales de cultivo hacia métodos sostenibles de producción de alimentos. Para alcanzar esta meta es indispensable que se produzca un cambio de paradigmas con respecto a las prácticas agrícolas, y que llevemos al campo los resultados de las investigaciones científicas que se generan en las universidades para que los productores apliquen los métodos más novedosos en su labor cotidiana. Además de realizar actividades puramente académicas, este foro se convirtió en un espacio abierto para escuchar historias de éxito y para intercambiar dudas entre investigadores y productores, con el propósito de encontrar respuestas inmediatas a las problemáticas que se expusieron, por lo que ésta es la primera ocasión que se crea un foro interinstitucional y multidisciplinario de este tipo a nivel mundial. Sin duda, este es un primer paso para hacer posible que la agricultura sostenible se convierta en el principal método de siembra, pues es necesario que dejemos de dañar a la naturaleza mediante el uso de plaguicidas y de otros insumos que son agresivos con el medio ambiente. Y hasta ahora la única opción que tenemos es la agricultura sostenible, ya que mediante esta técnica podemos conservar los recursos naturales, disminuir los efectos provocados por el cambio climático y producir alimentos más saludables; además, permite diseñar proyectos que mejoren la calidad de vida de las poblaciones que habitan en el campo, por lo que sus beneficios alcanzan a los ámbitos sociales, económicos y de la salud. Por lo pronto, este cambio de paradigma involucra directamente a los agroproductores y a los gobernantes, quienes tienen la responsabilidad de generar políticas públicas encaminadas a conseguir la transferencia de una agricultura agresiva hacia técnicas de cultivo amigables con el medio ambiente. Sin embargo, con el paso del tiempo será indispensable que generemos un cambio educativo y cultural en todos los sectores de la población, pues el consumo de alimentos sanos incluye una cadena que se extiende a las formas de almacenamiento, distribución, venta y procesamiento de los alimentos, tanto a nivel industrial como doméstico. Es fundamental señalar que los mexicanos tenemos una gran oportunidad para cuidar el medio ambiente, ya que del 12.5 por ciento que representa la superficie cultivable del país sólo se aprovecha el 1.3 por ciento. La diferencia representa un reto muy importante para hacer de México una nación comprometida con el medio ambiente, para producir más alimentos empleando menos recursos naturales y para alcanzar un desarrollo sustentable en beneficio de nuestra sociedad. El orgullo que sentimos los universitarios por contribuir en la creación de un mejor futuro se enriquece con la labor de los investigadores del Centro de Ciencias Agropecuarias, quienes han realizado estudios sobre bioplaguicidas y sobre el manejo de insumos que ocasionen un menor impacto en el medio ambiente. Pero es necesario reconocer que necesitábamos lograr un mayor acercamiento con otros centros de investigación y con los productores, lo que fue posible gracias al Treceavo Simposio Internacional y del Octavo Congreso Nacional de Agricultura Sostenible, mismos que concluyen el día de mañana en nuestra universidad.